

Reflexiones para una propuesta de planificación situacional con personas mayores

María Gladys Olivo Viana*

Resumen

El artículo plantea los alcances y posibilidades que tiene el uso de la dimensión de planificación situacional en con personas mayores. Para esto se plantea una reflexión que recoge los grandes aciertos y problemas de la planificación en el contexto de la intervención social y se proyecta la posibilidad de aplicación de la mirada de la planificación situacional en el trabajo de intervención con adultos mayores.

Palabras clave: *Planificación Situacional, personas Mayores, Trabajo Social.*

Toda institución es en su constitución como quehacer humano y en su realización como tal por las personas que la constituyen, una red o sistema particular de conversaciones”.

Humberto Maturana. El Sentido de lo Humano. Año 1992.

En este momento de la historia de la humanidad en que de la esperanza de vida al nacer es de 63 años a nivel mundial y de 73 años a nivel latinoamericano, contrastando fuertemente con los quinquenios 1950-1955-1960 en que esta era de 46 a 50 años de edad. Se hace necesario buscar una concepción de Trabajo Social para el trabajo con las personas mayores; ya que, con estos antecedentes que aun siendo muy generales solo buscan exponer y sensibilizar sobre aquello que se nos viene como fenómeno demográfico para nuestro mundo en los próximos años, pero más allá, como una ocupación principal del quehacer social de quienes hoy se preparan para ser actores relevantes en los procesos de las Políticas Sociales, ya que ello conllevará sin duda a una nueva conformación de la estructura social, que involucra transversalmente la convivencia de las personas en nuestras comunidades territoriales.

Es así como situaciones de primera necesidad como trabajo, salud, educación, mejoramiento ambiental nos debieran llevar a una cultura del pensar el hombre colectivo, de la generación de espacios para la producción social y la participación que provenga desde las personas, aquellas que viven en lo cotidiano las situaciones de la realidad, una realidad que es hoy y que amerita la búsqueda y formación de profesionales activos y prospectivos para mirar hoy, en función del futuro. Un futuro que como señalaba al inicio, plantea un acceso a una mayor cantidad de años de vida, pero que en la visualización futura y de acuerdo al escenario actual de pobreza, discriminación, exclusión social, abuso, violencia ; falta de responsabilidad social y política frente a los acontecimientos que “el mundo capitalista” nos ha entregado; no promete tanto para esa mayor cantidad de años y frente al cual hoy la ciudadanía se encuentra sin alternativas reales para reaccionar y hacer pasar la poten-

*Directora de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile. Asistente Social de la Universidad de Chile y Magíster en Ciencias de la Educación, con mención en Gestión Educacional de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación de Chile; Doctora (c) en Investigación Psicopedagógica y Social de la Universidad de Granada, España.

ciación como elemento base para el Diseño y Ejecución de Políticas Sociales.

Con este comentario quiero buscar la forma de reflejar la situación de nuestros sistemas en el contexto latinoamericano, y como estos obedecen a proyectos políticos que solo han determinado una visión de hombre individual, competitivo desde la sociedad en su conjunto y tecnócratas desde el Estado. Una apuesta a las nuevas generaciones tiene que ver con un actor social que integre miradas sociales, científicas y políticas, que de verdad le permitan incidir en decisiones relevantes y en ese marco de actuación profesional.

Es por ello que se considera de primera prioridad, hacer referencia a situaciones que serán elementales para la generación de estos contextos, como son por ejemplo, la inclusión del movimiento social de las personas mayores y la preocupación por la ciudadanía de las personas mayores.

Un breve referente histórico para dar cuenta de la apreciación anterior. El ejercicio ciudadano aún es débil, como consecuencia social, cultural y comunitaria; de un largo periodo de la historia donde no estuvo presente el Estado de Derecho, y se vivenció la ausencia de los derechos ciudadanos fundamentales de las personas. En los datos aportados por diferentes instancias, se visualiza que todos los sistemas han sido permeados por este fenómeno político y social en Chile, nuestro mundo hoy se encuentra frente a escenarios emergentes y dinámicos, que se caracterizan por una era marcada por la fragmentación social, la fragilidad de los lazos sociales y sobre todo la crisis de representación y legitimidad de la sociedad en general y de las instituciones en particular que en lo esencial afecta la confianza, la credibilidad, la tolerancia, la convivencia democrática; todos ellos elementos sustan-

ciales e ineludibles de trabajar para lograr una efectiva Reforma para la Justicia Social y un verdadero ejercicio ciudadano activo desde las personas mayores. Las experiencias de calle, de abandono, de abuso familiar e institucional, ubican a las personas mayores en un lugar diferente al concepto que la sociedad y las instituciones manejan. Es necesario sensibilizar para que estos fenómenos sociales que están hoy presentes configurando nuestro medio, como es el envejecimiento de la población que trae consigo una nueva forma de convivencia cultural de carácter intergeneracional, una nueva estructura de familia, entre otros, no nos sorprendan y nos sobrepasen como sociedad.

En este sentido, es otra la realidad social para la acción profesional de los Trabajadores Sociales y una tarea nueva para el mundo de la generación de ideas. Este es hoy el desafío para Trabajo Social y sus profesionales, que nos ubica en una no menor encrucijada, que no es otra que; si reiteramos mecánicamente viejas modalidades de intervención social o intentamos cuestionar el abordaje frente al contexto actual.

Este artículo se basa en una propuesta para la gestión con personas mayores en el ámbito territorial mirado desde la Planificación Situacional.

El Paradigma Epistemológico para la propuesta de Trabajo Social en los procesos de Planificación situacional

En la dinámica que ocurre al interior de las comunidades con las personas mayores, así como también en su interconexión con el mundo exterior, no cabe duda que los trabajadores sociales tienen diversas opciones. En el lenguaje de Thomas Kuhn

(1962) “antiguos o nuevos paradigmas” aludiendo a la estructuración de un lenguaje para referirse a un tipo de realidad, y a una comunidad de practicantes respecto de una forma de razonar¹. Actualmente el pensar de tipo unidimensional y lineal, se percibe en crisis por la complejidad del mundo y por tanto de las realidades sociales a que nos vemos enfrentados; el paradigma complejo “permite pensar a la vez nociones que son diferentes, antagónicas, distintas y opuestas, pero complementarias, interdependientes, inseparables y recíprocas”.² La complejidad está estrechamente ligada a la interdisciplinariedad, concibiendo un modo de razonar que incluye desarrollar la capacidad de “asociar proposiciones aparentemente contradictorias”.³

La idea central, por tanto, surge en el sentido que para hacer Trabajo Social con personas mayores desde una mirada situacional, se propone la necesidad de trabajar bajo la mirada del Paradigma de la Complejidad, asumiendo que la realidad de los territorios es sistémica, donde cada uno de los elementos de la realidad son interdependientes unos con otros, en un contexto del cual nuestro análisis e intervención no se puede abstraer y que cada realidad social presenta una multicausalidad de elementos, que considerados individualmente no son suficientes para buscar una alternativa eficaz de intervención.

¹ Documento de Trabajo, Los Paradigmas de lo Social y las concepciones de intervención en la sociedad. Estudios Sociales N° 92/ Trimestre 2 / año 1997. Javier Corvalán R. Doctor en Sociología. Universidad Católica de Lovaina. Bélgica.

² Acerca del Conocimiento y del pensar Científico. Ezequiel Ander Egg. Grupo Editorial Lumen-Humanitas-Colección Política, Servicios y Trabajo Social. Buenos Aires-México. Febrero 2001.

³ Idem N° 5. Página 97.

Según señala Edgard Morin, la problemática visualizada desde la complejidad, es un modo de abordar la realidad y de investigar, de acuerdo con la complejidad de la ealidad. Es un modo de situarse humildemente frente a la incertidumbre y la ambigüedad en cuanto a la capacidad de conocimiento y comprensión de la realidad.

Considerando las oportunidades actuales surgidas al alero de la fuerte promoción de los derechos ciudadanos para las personas mayores, es necesario proponer a Trabajo Social con las comunidades de personas mayores, una metodología en que tanto investigaciones, estudios e intervención social, se consideren con el reconocimiento de los diferentes actores sociales que configuran una situación local; con la presencia, opinión y adhesión de la comunidad para lograr una acción profesional, donde el conocimiento y la acción son construidas a partir de la relación.

Es en esa relación y en el lenguaje común de las comunidades, que entran en juego, una gama de consideraciones donde se oponen intereses, intervienen prejuicios, posturas ideológicas y opciones políticas de fondo, en torno a cada uno de los temas relativos a su vida cotidiana. En función de lo anterior, es posible afirmar que, frente a las inquietudes iniciales de este trabajo y a los dilemas que sugiere una mirada de hombre ciudadano en los territorios, surge como idea fuerza la Planificación Social Situacional que en tanto proceso y sistema, obedece a una lógica de intervención desde la diversidad de realidades políticas, económicas, culturales e históricas, que de alguna manera harán que el aprendizaje colectivo entrando en dialogo unos con otros, aparezca como eje central para la nueva mirada en el Diseño, Implementación y Evaluación de Políticas Sociales para las personas mayores.

Integrando el Concepto de Proceso Democratizador en la Intervención Territorial.

Reconocer y aceptar la diversidad humana en los territorios desde la condición profesional, entendiendo formas diferentes de mirar el mundo, de ser y de hacer las cosas. Reconocerse e identificarse con la condición de distintos, hace posible visualizar las cosas comunes para establecer oportunidades y fortalezas para el desarrollo, en la lógica estratégica y en el accionar comunicacional de la intervención. Esta tendencia surge desde la Teoría de Acción Comunicativa de Jurgen Habermas, quien señala que en ese proceso, “no se hacen cálculos instrumentales para alcanzar el éxito, sino que se trata de lograr definiciones comunes de la situación, para dentro de ellas, perseguir metas individuales”.⁴

El concepto de acción comunicativa “fuerza y obliga a considerar también a los actores como hablantes u oyentes que se refieren a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo, y se entablan recíprocamente a este respecto pretensiones de validez que pueden ser aceptadas o ponerse en tela de juicio. Los actores no se refieren sin “mas intencione recta” a algo en el mundo objetivo, en el mundo social o en el mundo subjetivo, sino que relativizan sus emisiones sobre algo en el mundo teniendo presente la posibilidad de que la validez de ellas pueda ser puesta en cuestión por otros actores”⁵. Habermas, propone una forma de comunicación que denomina “Paradigma del Lenguaje” como acto de habla, tal como lo hacen las personas en su uso corriente, dando lugar

⁴ Briones, Guillermo, Filosofía y Teoría de las Ciencias Sociales. Editorial Dolmen. Año 1999. Chile. Página 168.

⁵ Teoría de la Acción Comunicativa. Complementos a Estudios Previos. Madrid. Cátedra 1989. Página 493.

con ello a una relación entre sujetos que se comunican en un intercambio discursivo”⁶.

Es clave para el Trabajador Social, en su trabajo con personas mayores en la comunidad, establecer su mirada, haciéndose cargo de las formas existentes en los territorios; culturales, económicas, históricas, de género entre otras, que ocurren en los núcleos más básicos como la familia y se proyectan hacia los grupos secundarios y las comunidades, son todas ellas manifestaciones, que al no ser consideradas han dado paso a esta tendencia centralista a homogeneizar el mundo y por tanto diseñar políticas y formas de intervención universales.

En este sentido, la estrategia de intervención descentralizada desde el Trabajo Social, sugiere la idea fuerza de “permanecer en el territorio “y no “bajar al territorio o a la comunidad” como frecuentemente se escucha. Esta idea en la lógica de generar vínculos que potencie los procesos y que se logra con la permanencia cotidiana en el territorio, donde se fortalecen los vínculos, los espacios de conversación y se estimula el desarrollo territorial, desde las más pequeñas tareas.

Cobra vigencia, en esta visualización situacional, la relación sujeto-sujeto en las conversaciones para la acción, que antes ya se menciona, y que sugiere la idea de un ejercicio permanente de construcción conjunta, que además de otorgar un sentido a sus vidas, genere procesos de acción social de tipo colectivos, dinámicos, propicios para la construcción de ciudadanía, en los territorios.

Es necesario para efectos de las estrategias de intervención territorial, tener presente en esta tarea, que durante mucho tiempo, los sujetos sociales y muy en particular las personas mayores, permanecieron

⁶ Idem N° 3. Página 171.

invisibilizados como actores sociales, detrás de posturas paternalistas que tuvieron como resultado una tendencia a la homogeneización y falta de autonomía.

En ese sentido y considerando el escenario histórico, el Trabajador Social que aborde la realidad de las personas mayores, requiere de una actitud conocedora y comprensiva de esa realidad, que lo posicione como otro actor frente al proceso; dejando el espacio abierto para que sean las propias personas, quienes generen cambios desde su propia realidad social, de acuerdo a sus visiones, sensibilidades, aspiraciones y sueños que orienten su desarrollo humano individual, capaz de incidir en lo colectivo.

Los procesos de intervención profesional con personas mayores en los territorios, por tanto, podrán constituirse en espacios de conversaciones permanentes, aprendizaje y construcción de saberes colectivos, que acompañen la configuración de sujetos proactivos capaces de tomar sus propias decisiones.

Sin perjuicio de lo anterior, todas aquellas realidades y situaciones de asistencia, prevención, promoción social, emergencia y pobreza, estarán incorporadas al quehacer profesional impulsando la formación de redes sociales que asuman lo inmediato, con visión de desarrollo y promoción humana. La formación en Trabajo Social, propone formar profesionales con una mentalidad estratégica, con un enfoque integral de la sociedad, capaces de contribuir activamente en los procesos de cambio social; para ello, el trabajo en equipo multidisciplinario requiere estar presente en la formación académica de los alumnos, a fin de que en su futura gestión como trabajador social desde su labor cotidiana, esté en condiciones de desarrollar liderazgos que privilegien la participación de las personas, el reconocimiento de habilidades diversas y

diferentes, el desarrollo de confianzas positivas.

Este planteamiento, llevará a transformar los problemas cotidianos que afectan a las personas, en aquellas situaciones deseadas de “estar mejor”, teniendo como eje el ser humano y sus infinitas potencialidades, a nivel individual, grupal y comunitario.

Se trata de buscar incidir en las Políticas Sociales de carácter local, a partir de las necesidades básicas detectadas en el trabajo cotidiano de los territorios. Asimismo se busca, generar en forma paralela, espacios profesionales propicios para participar en los niveles de decisión, que permitan una solución viable a partir de la realidad, la cultura, la identidad específica y de esa manera transformarse en gestores de procesos de planificación situacional basados en pensar, conocer, interpretar y hacer en forma integrada y operativa.

Una Trayectoria de Transformación, se define como “el arte de unir, sumar y avanzar, en el tiempo preciso, es en síntesis el arte de conducir como líder una determinada estrategia. Unir para consolidar el apoyo logrado, sumar agregando nuevas fuerzas sociales al proceso perseguido y avanzar hacia nuevas metas sobre la base de mayor poder obtenido, es la esencia de la cuestión que plantea el cumplimiento de una estrategia”⁷.

El énfasis en la intervención territorial con personas mayores, desde la etapa de apreciación situacional, definición de trayectoria y evaluación, no puede estar ausente el concepto de espacio de producción social, donde se produce conocimiento desde la acción en la realidad social, se

⁷ Pichardo Muñiz, Arlette, Planificación y Programación Social, Editorial Lumen Humanitas. Año 1987. Argentina.

permite levantar procesos de carácter integrador donde la explicación de las situaciones a decir de Matus, y la segunda como forma de hacer coherencia con la necesidad de intervenciones de carácter más inmediato. No obstante la idea central es pensar ambas en forma complementaria y no excluyente.

Más allá de la propuesta profesional, este planteamiento para el Trabajo Social en el ámbito de las Políticas Sociales con personas mayores, busca proyectarse en el futuro, generándose un espacio que tenga incidencia en el quehacer para el Desarrollo Humano; haciéndose relevante en ese contexto, los énfasis puestos, en la generación de nuevas formas de ciudadanía e identidad territorial.

Basándose en los antecedentes histórico, políticos de nuestro país, y las consecuencias en las comunidades de la post dictadura; desde diferentes enfoques y estudios se coincide, que en Chile, el eje del quehacer profesional en los temas sociales se debe orientar prioritariamente a relacionar la generación de confianzas, la recuperación de una cultura de relaciones colaborativas, buscando una articulación virtuosa entre individualismo y solidaridad, entre Estado y Sociedad Civil, y esencialmente reinventando el compromiso de los actores con el territorio, en la generación de Políticas Sociales que permitan a las personas mayores en este caso, sentar bases sólidas de integración, participación y potenciación para mirar hacia el Desarrollo Humano.

A Nivel del Territorio, esta nueva forma de ciudadanía, identidad, generación de confianzas y cultura colaborativa desde la práctica de vida cotidiana, podrá dar espacio a mejores y mayores oportunidades de promoción humana, encontrando de esta forma, no solo un modo efectivo de

dar sentido a la existencia de las comunidades, sino un modo efectivo para actuar en el mundo actual; “algo que no está disponible para los que se satisfacen con hacerlo de siempre, para los que se cobijan en una racionalidad distanciada o para los que buscan el poder por el poder”⁸.

Una Mirada Situacional para trabajo con Personas Mayores

La Planificación Situacional se entenderá como situaciones y momentos básicos que señalan una conducta colectiva desde los actores, determinando cuestiones teóricas y prácticas donde la situación constituye un espacio de producción social, y donde todo lo que ocurre, en esos términos, depende del “nosotros” en la interacción. Esta variante de la Intervención Territorial con personas mayores, se centra en la comunidad local, en tanto grupo social arraigado en un territorio con sus elementos comunitarios, tales como interacción, lazos mutuos, pertenencia, historia, solidaridad, que persiguen un cambio.

Desde la mirada situacional, no existe una distinción mayor entre actores que viven las situaciones de la realidad y el profesional. Es “comprender la realidad desde adentro” o situarse en la realidad que se pretende explicar y trabajar. Una realidad no se explica de la misma manera por los distintos actores, ya que ello depende de la relación de los grupos sociales con la situación y de la situación con el escenario donde ésta se contextualiza, es decir el ambiente externo al lugar donde ocurren los hechos, pero que sin embargo influyen en la misma. En esta perspectiva las personas y los grupos se visualizan como agentes potenciales y el

⁸ Fernando Flores, Charles Spinosa y Hubert L. Dreyfus. *Abrir Nuevos Mundos*. Aguilar Chilena de Ediciones Ltda. Año 2000. Chile.

profesional como promotor del proceso, que conduce y facilita el proceso de Análisis de Situación Inicial a través del Diagnóstico Situacional, Diseño de Trayectoria y Evaluación de la Situación Deseada con perspectiva de Retroalimentación. Pero al mismo tiempo, de manera proactiva identifica y adelanta situaciones de conflicto que, al incorporarlas al proceso cumplen básicamente una función estabilizadora en el mismo.

La idea del pensamiento estratégico para el Trabajo Social con personas mayores, busca:

Orientar las acciones y las decisiones, construyendo coherencia a través de una lógica de pensamiento sistémico (multi-dimensional, que analiza y considera las complejas relaciones entre las personas, organizaciones y el ambiente en que se desarrollan).

Facilitar en las personas y en las organizaciones la capacidad de imaginar un mundo propio con múltiples posibilidades que dan lugar a nuevos y diversos aprendizajes individuales y colectivos.

Proponer una actitud crítica y una voluntad de cambio permanente, con plena conciencia del valor de los procesos de aprendizaje conjunto.

Un Instrumento Metodológico para la Gestión Territorial del Trabajador Social en la Planificación Situacional con personas mayores.

Se dice que la Planificación no es otra cosa que el intento del hombre por crear su futuro y no dejarse arrastrar por los hechos. Por eso la planificación se realiza en un medio resistente, en una realidad en cons-

tante dinámica, en una dirección y velocidad determinadas por el juego de fuerzas contrarias, concretas y en conflicto. La planificación, es entonces aquel cálculo que precede la acción de fuerzas sociales y políticas que luchan por tener grados crecientes de libertad y conocimientos para definir los problemas sociales existentes (situación inicial), las tendencias que persisten (situación futura) las alternativas y brechas que se procesan en función de las soluciones posibles (situación deseada).

En definitiva la planificación la entenderemos como la mediación entre el conocimiento y la acción para modificar una situación en la siguiente lógica:

SITUACION INICIAL	S I	Punto de partida para la planificación
SITUACION FUTURA	S F	Situación que se alcanza por evolución natural de la S I sin que medie intervención
SITUACION DESEADA	S D	Es la situación a que se aspira llegar y se convierte en la razón de ser de la intervención planificada.
TRAYECTORIA	T	Es el conjunto de proyectos estratégicos capaces de transformar la situación inicial en situación deseada.
PLANES, PROGRAMAS Y PROYECTOS	P	Es la acción o conjunto de acciones realizadas por los actores, con el propósito de mejorar situaciones de su realidad.

Fuente: Elaboración propia.

La Planificación Situacional tiene que entenderse entonces, como una metodología para la toma de decisiones, cuyo foco es la compleja, diversa y variada realidad social-política, económica y cultural cuyo reflejo en el desarrollo humano y territorial de las comunidades se perfila unificando crecimiento económico, sustentabilidad ambiental y equidad social con participación de actores en los procesos.

El Trabajador Social en su visión de futuro podrá ser capaz de concebirse asimismo y por el conjunto de actores en

proceso, con la concepción de que el gestor del desarrollo es el hombre mismo, en un sistema dinámico, en espacios de libertad con identidad propia, con miradas comunes respecto al futuro, y esencialmente con profundos vínculos entre los miembros de la comunidad, que comparten y promueven un Proyecto Democrático de Territorio. Es así que solo cuando se está involucrado en una relación activa, sin juicios “a priori”, es posible cultivar la acción, la solidaridad y la promoción, como elementos base para hacerse cargo de los temas que involucra el Desarrollo Humano Sustentable y la condición ciudadana de las personas mayores.

Del Diagnóstico Normativo al Situacional. Diseño de Situación Inicial.

El Diagnóstico desde el punto de vista etimológico significa “*conocer a través de*”⁹. Como punto de partida al proceso de Planificación Territorial, se centrará en el conocimiento y análisis de los hechos sociales de la realidad de tal manera que se obtenga:

Caracterización de los grupos sociales ubicados en los territorios.

Identificación de la naturaleza y magnitud de las situaciones que se busca atender desde la perspectiva de esos grupos sociales.

Análisis reflexivo respecto a esas situaciones y a la probable evolución de la situación inicial.

Identificación de los espacios sociales y territoriales propicios para la acción social en red.

Identificación de los actores afectados o vinculados con la situación, en tanto fuerzas

⁹ Pichardo Muñoz Arlette; Planificación y Programación Social, Editorial Lumen /Humanitas. Año 1997. Argentina. Página 97.

de apoyo o resistencia al proceso de intervención.

Identificación y delimitación de las posibilidades de acción que permitirán transitar desde la situación inicial hacia la situación deseada.

Bajo esta lógica de construcción de Diagnóstico se perfila lo situacional, donde las personas mayores serán los agentes protagónicos del desarrollo en el territorio, por lo tanto, son los “*actores de la gestión*”. Cada uno de estos actores en la búsqueda del desarrollo, juega un papel específico, que se relaciona con intereses, opiniones, y distintas elaboraciones de la realidad. Este dinamismo de los actores, promueve alianzas y conflictos con respecto a las situaciones que están en juego y que se encuentran en la realidad social donde actúan. De acuerdo al planteamiento de Kosik, Karel, la realidad es “*un todo estructurado y dialéctico en el cual puede ser conocido cualquier hecho*”¹⁰.

Definición De Trayectoria

Planificar para el desarrollo en Trabajo Social, resulta complejo precisamente por lo heterogéneo del planteamiento de los actores, pero también porque el “*trabajo sobre la marcha*” ha sido la tónica de los Trabajadores Sociales, es decir dando respuestas diarias a problemas diarios. Se entiende por trayectoria, “al conjunto de planes, programas y proyectos estratégicos que son capaces de transformar progresivamente la situación inicial y acercarse a la situación deseada”¹¹

¹⁰Kosik, Karel; Dialéctica de lo concreto, Editorial Grijalbo. México. Año 1976. Página. 45.

¹¹Pichardo Muñoz, Arlette, Planificación y Programación Social. Editorial Lumen Humanitas. Año 1987. Argentina.

La propuesta de intervención, para el Trabajo Social en Desarrollo Territorial con personas mayores, privilegia al Trabajador Social en el diseño de planes, programas y proyectos; asumiendo una tarea en equipo con otros actores y donde todo lo que allí ocurra en tanto realidad e intervención, dependerá del conjunto de actores en la interacción y del significado que éstos atribuyan a los hechos.

Vinculado a lo anterior entonces el diseño de Intervención Social pasa a constituirse en situacional, en el sentido de que por un lado, surge:

- Una nueva forma de trabajar el diagnóstico, ya no como aquel instrumento descriptivo único y riguroso, sino, como una visión de cálculo interactivo que exige conocer las motivaciones y acciones posibles de otros;
- Una forma de intervención multivariada, complementaria, recursiva, con una Imagen Objetivo común ante una misma realidad que haga sentido para los distintos actores sociales, independiente cual sea la posición que ocupen en el Sistema.

Vista de esta manera, la intervención territorial desde el Trabajo Social, queda contextualizada en los métodos de la Planificación Situacional, que establecen por adelantado o determinan anticipadamente, las formas y medios para alcanzar los objetivos propuestos en un proceso para el desarrollo.

Desde esta perspectiva se concibe el tema de alcanzar el desarrollo no solo desde la visión estructural, sino desde la percepción psico-social, del sentido que tiene para grupos y comunidades lo que ocurre con ellos en el proceso. Representa por tanto, particular importancia en este proceso, un

fuerte desarrollo de las comunicaciones, a través de la reflexión cotidiana de acciones que están comprometidas en lo que puede denominar una red de conversaciones y acciones orientadas a incluir peticiones, promesas para llevar a cabo los compromisos asumidos por los “actores” en el diseño de la Situación Inicial, Trayectoria y Retroalimentación del proceso.

Esta organización en red permite promover la generación de nuevas políticas locales territoriales con las personas mayores, en función de los temas recurrentes de aquella red de conversaciones cotidianas, que de lo contrario se transforman en “temas crónicos”, sin resolver y que dejan en evidencia de forma espontánea, la ineficacia de las Políticas Sociales en el nivel local, por la falta de cercanía con la población en general.

Alcanzar La Situación Deseada. Investigación Evaluativa Innovadora.

Sin duda que la Planificación para el Desarrollo Territorial, surge de las necesidades individuales y colectivas de las personas, que buscan su satisfacción, teniendo en cuenta la realidad social, cultural y política en que ésta se desarrolla. Se concibe desde este enfoque entonces, la evaluación como un proceso cualitativo y cuantitativo de carácter permanente, que combina momentos reflexivos, analíticos, explicativos e informativos, respecto a la situación inicial, la trayectoria y la situación que se busca lograr (situación deseada), en esta mediación entre el presente y el futuro, de la que da cuenta la Planificación Situacional.

Carlos Matus señala “Los procesos sociales, como procesos humanos ricos y complejos, están muy lejos de poder ser

precisados y explicados con variables numéricas. La calidad y la cantidad se combinan para dar precisión a nuestras explicaciones y diseños. En la jerarquía de las precisiones está primero la calidad y después la cantidad, como una condición a veces necesaria de la precisión, pero nunca como una condición suficiente. No podemos, por consiguiente, eliminar lo cualitativo de nuestros planes y disociarlo de lo cuantitativo con el pretexto de que lo no medible no influye”.¹²

Evaluar la intervención de Trabajo Social Territorial, se transforma en una investigación evaluativa innovadora, de carácter esencialmente cualitativo, sin perjuicio de lo cuantitativo, permanente y sistemático, en todos los momentos del proceso y que contempla elementos fundamentales como:

Una mirada profesional con criterios políticos como elemento eje para participar e integrar el espacio para la toma de decisiones en materia de Política Social Territorial.

Una mirada con criterios de visualización futura que genere cambio social a través de la incorporación de actores sociales, flexibilizando de esta forma el proceso en la medida que se complementen visiones.

En este sentido, la evaluación en la perspectiva situacional “debe estar dirigida hacia la identificación de conjuntos relacionados con esquemas de distinción, propios de ejecutores, participantes y evaluadores, por sobre procesos aislados y explicaciones lineales de cada sistema de observadores por separado”.¹³

¹²Matus, Carlos; Adios Sr. Presidente. Editorial Pomaire. Chile .1987.

¹³Román C, Marcela; Hacia una Evaluación Constructivista de Proyectos Sociales. Revista N° 1.Antrop.U.Chile.1999

En este campo, se proponen los siguientes puntos como eje para desarrollo del proceso desde los Trabajadores Sociales, basándose en el Enfoque de la Investigación Cualitativa de Miles y Huberman (1994):

En el plano de desempeño profesional se requiere:

Mantener un intenso contacto con el campo o situación de vida, reflejo de la vida diaria de los individuos, grupos, sociedades y organizaciones.

Alcanzar una visión sistémica, amplia e integrada del contexto territorial y de sus formas de organización, respecto a su lógica, sus ordenaciones, sus normas explícitas e implícitas.

Obtener datos sobre las percepciones de los actores desde su realidad, a través de un proceso de profunda atención, comprensión y empatía.

Explicar las formas en que las personas en situaciones particulares comprenden, narran, actúan y manejan sus situaciones cotidianas.

En el plano metodológico

El diseño de evaluación tendrá un carácter emergente, construyéndose a medida que se avanza en el proceso de intervención, a través del cual, se recaban nuevas visiones y perspectivas de los participantes.

Los procedimientos, técnicas e instrumentos más adecuados serán de tipo cualitativo siendo recomendable una combinación con algunos cuantitativos, que permitan construir de manera complementaria lo relevante y significativo para los actores en su conjunto.

Procurar el diseño de indicadores en una construcción conjunta (desde todos los actores), dado que son estos elementos quienes orientan en aquello que hay que mirar, en donde se debe mirar y en qué momento mirar para responder a los objetivos de la evaluación.

La Investigación Evaluativa Innovadora, para el Trabajo Social apuntará entonces, al estudio de los cambios producidos a través del proceso, a nivel de pautas culturales, aprendizajes, representaciones, prácticas sociales en los individuos y comunidades, en contacto con sus propias realidades y situaciones.

Asumir la evaluación social desde una perspectiva situacional, aportará con elementos sólidos y concretos que permitan dar respuestas efectivas, pertinentes, relevantes y sustentables a los problemas sociales en grupos específicos, en sociedades y momentos también específicos, generando las condiciones de pertinencia para fundamentar y participar desde la visión de esta forma de hacer y pensar el Trabajo Social, en mejores decisiones para el diseño e implementación de las políticas para el desarrollo territorial y la integración social de las personas mayores.

Esta revalorización de las comunidades locales y las formas de participación en los procesos de desarrollo se visualiza como un enfoque territorial para trabajar con personas mayores. En este sentido la evolución de saberes señala al territorio, como un escenario único para la recuperación de redes sociales, actoría e integración social

que permita en generar una revitalización o apertura de espacios de cogestión y/o articulación de actores con sus procesos.

Este planteamiento repercute y se rescata plenamente en aquella tendencia conocida como el desarrollo a Escala Humana, que tiene su origen en el año 1970 en Suecia. Su principal postulado es que se deben satisfacer las necesidades humanas fundamentales, buscando conseguir cada vez mayores niveles de auto dependencia, algunos de sus principales planteamientos son:

Se debe articular naturaleza/ecología-global/local personas/grupo social y estado/sociedad civil.

El desarrollo no tiene que ver con objetos sino con la satisfacción de necesidades.

Las necesidades humanas no son infinitas y son fundamentales. Los satisfactores de estas necesidades son elegidos por la sociedad según pautas culturales específicas.

Finalmente solo quiero señalar que la experiencia acumulada en lo profesional, académico y político me hacen sentir que esta propuesta, solo tiene sentido para quienes siempre están en búsqueda, para quienes creen en el ser humano en situación de justicia social y para quienes la vida tiene un sentido que va mas allá de intereses personalistas, para quienes procuramos un trabajador social con personas mayores ciudadanas, no instrumentalizados por los espacios de poder, tampoco infantilizados sino aportando historia, cultura y experiencia en la gestión de su territorio.

Bibliografía:

- Briones, Guillermo; *Filosofía y Teorías de las Ciencias Sociales*. Chile. Ediciones Dolmen S.A. Año 1999.
- Darqueo Sevilla, Gonzalo, *El Plan Local Estratégico y Participativo*. Guía Metodológica. Quito, Ecuador. IULA-CELCADEL-Proyecto SACDEL (sistema de Asistencia y Capacitación para el Desarrollo Local). Año 1996.
- Del Rincón, Delio; Arnal, Justo; Latorre, Antonio; Sans, Antoni; *Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, España. Editorial Dykinson. Año 1995.
- Escartín Caparrós, M.J.; Suarez Soto, E.; *Introducción al Trabajo Social I*, España. Editorial Aguaclara. 1994.
- Kisnerman, Natalio. *Pensar el Trabajo Social*. Argentina. Editorial Lumen-Humanitas. 1998.
- Kliksberg, Bernardo y Tomassini, Luciano. *Capital Social y Cultura, claves estratégicas para el desarrollo*. Argentina. Fondo de Cultura Económica Ediciones S.A.. Año 2000.
- Matus Romo, Carlos. *Política, Planificación y Gobierno*. Caracas. Fundación Altadir. Año 1987.
- Matus Sepúlveda, Teresa; *Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social. Hacia Una intervención polifónica*. Argentina. Editorial Espacio. Año 1999.
- Ortega, Eugenio; Guell, Pedro; Lechner, Norbert; *Informe de Desarrollo Humano en Chile 2000*. PNUD. Chile. Año 2000.
- Olivo Viana, Maria Gladys. *Políticas Sociales. Sus posibilidades de diseño e implementación desde el nivel local*. Revista Pensamiento y Sociedad. Chile. Universidad Central. 2004.
- Pichardo Muñiz, Arlette. *Planificación y Programación Social*. Buenos Aires. Editorial Lumen Humanitas. Año 1997.
- Piña Morán, Marcelo. *El adulto mayor y su percepción de rol*. Tesis Master Gerontología Social Aplicada. Barcelona. España. 2003-09-27.
- Rodriguez, G; Gil, J; García, E.; *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Granada. Ediciones Aljibe. 1999.
- Schütz, Alfred. *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona. Editorial Paidós. 1993.
- Taylor S.J. y Bogdan R.; *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires-Argentina. Editorial Paidós. Año 1994.